

MANILA ALEGRE

DIRECTOR: P. GROIZÁRD

PILAR V. DE SACO DEL VALLE

NUESTRAS PIANISTAS:

Tiene gracia, arte, talento,
ejecución, sentimiento;
tocando ésta profesora
es el piano un instrumento
que habla, ríe, canta y llora.



Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO:

GRABADOS: PILAR V. DE SACO DEL VALLE, por Arístegui;—
Cuento;—Anuncios de Moda, por Villar.
TEXTO: MANILILLA, por Manolé;—BOMBA!, por Manéngoy;—
TELÉGRAFOS, por César;—POT-POURRI,—ANUNCIOS.

MANILILLA

Parece que el municipio, ó quien corresponda, se empieza á preocupar seriamente del alumbrado público.

Estas cuestiones de luces públicas en ningún siglo mejor que en el de las luces deben ventilarse y revolverse, por más que yo me llegué á creer que los señores municipales no pensaban dar cima á ésta reforma hasta el año de 1900, en que los numerosos y variados sistemas conocidos permitirían de una vez optar por el más beneficioso y económico.

Los habitantes de Manila estábamos tan acostumbrados al petróleo y acéite de coco, que el día que nos alumbren por otro procedimiento se nos ván á subir los gases á la cabeza, aunque no hayamos bebido otro valdepeñas, que la riquísima solución de fuchsina con que actualmente nos envenenan los dueños de los establecimientos de ultramarinos.

Ahora me dicen que se pasean por aquí algunos ingenieros industriales, que se proponen gasearnos como si fuéramos un agua mineral de artificio.

Y que los espresados caballeros de industria cuentan con el apoyo de varios poyos y guardacantones de importancia.

Así es que la noche menos pensada nos encontramos á Manila convertida en una ascuita de oro, desterrándose para siempre los inmundos farolillos que hoy entristecen la soledad de nuestras vías públicas, durante las horas que el sol alumbra el hemisferio opuesto al que habitamos.

Al principio causará extrañeza tanta luz, pero ya nos iremos *jaciendo* poco á poco y largaremos estos palos de ciego que hoy sirven al viandante para no tropezar contra una esquina.

Los señores del Ayuntamiento titubean antes de decidirse por el alumbrado de gas.

Porque deben haber oído hablar del alumbrado eléctrico, que se adopta unánimemente en las principales capitales de Europa, y como es de suponer, quisieran ponernos á la altura de las circunstancias.

Pero mirando ante todo por el bien del vecindario y por la salud pública, unos piensan que es demasiado brusca la transición del acéite de coco al fluido eléctrico y que se padecerá mucho de la vista si nos montan á la *derniere*, y otros prevén motines como el que ha tenido lugar en Cádiz á consecuencia de unos ensayos comparativos que allí se están verificando, y no quieren que por cuestión de lucecita más ó menos vaya á alterarse la paz octaviana de que disfrutamos.

Y pasan sesiones y más sesiones discurriendo entre *dos luces* y sin optar por ninguna de ellas.

Bien considerado, el sistema eléctrico adolece de grandísimos inconvenientes.

Hoy, gracias á la oscuridad de que se disfruta en las plazas y paseos públicos, pueden lucirse percalinas con pretensiones de sedas, levitas embetunadas que pasan por nuevas y flamantes, y terciopelos y castores que no tienen ya pelo de tonto ni de listo.

Pero en el momento en que las radiaciones eléctricas iluminen con su potentes rayos las tinieblas manileñas, habrán de darse de baja por inútiles esas prendas de vestuario teatral, y no todos los padres de familia están en condiciones de equipar á sus niñas con las galas necesarias para seguir *luciendo*.

Esto sin contar con que, como para la luz eléctrica no hay nada oculto, se pondrán de relieve una porción de chapucetas y *manitas de gato* que hacen aparecer cual belleza de primera magnitud á la que tiene el rostro sembrado de lunares, pecas, patas de gallo y otras mil menudencias por el estilo.

Ayuntamiento de Madrid

Pensando ó pesando estas contras, es muy probable que nos dejen á oscuras.

Y que sigamos atufándonos con el petróleo, que es el líquido más apropiado para alumbrar esta sociedad de *ca-mama*:

En que armonía guardan
perfectamente,
las artes y las ciencias
con los *quinqués*.

Pues señor, parece que vamos á pasar un *invierno* muy divertido, porque una sociedad de socorros mútuos nos va á traer una compañía de ópera italiana que actuará en Tondo.

Se habla de introducir reformas importantes en el local del teatro, pero yo no lo creo mientras no las vea *hechas y derechas*.

También dicen que van á pintarse nuevas decoraciones y que se adquirirá un moviliario decentito.

Buena falta hace que algún modelo de *caballos blancos* se ocupe de arreglar la *mise* en escena, que en nuestros coliseos es deplorabilísima y por demás antiestética.

Las localidades
andan por las nubes,
el que quiera cánticos,
nada, que los *sude*.

¿Ustedes no han estado en la Luneta después de las ocho?

Pues conviene darse por allí un paseito porque se vén cosas y casos muy buenos.

Yo acostumbro á pasear todas las noches que el tiempo me lo permite y no estoy arrepentido de mis escursiones nocturnas.

Las fuentes colocadas en los extremos del salón atraen muchos aficionados, de ambos sexos, á los juegos acuáticos.

No he presenciado todavía ningún remojón, pero me parece que llegaremos á verlos.

Porque después de haber corrido en pós de las niñas que juegan al escondite, aquellos *baños* públicos convidan á refrescarse.

Y es hasta natural que cualquier *tenorio* corridito se convierta en *tritón*, siquiera sea momentáneamente y con objeto de apagar sus *fuegos fatuos*.

La humedad atmosférica ha sido causa de que algunos paseantes padezcan de reumatismo y catarrillos pertinaces.

¡Consecuencias fatales
del relente, en los climas tropicales!

Desde que me dedico á estas expediciones nocturnas, he sorprendido una porción de escenas chistosas, que no me atrevo á relatar porque no me llamen indiscreto.

Pero cópio el final de un billetito que sin duda iba dirigido á una chica reguapísima y de *armas tomar*!

Ví tú talle, tú *prifil*,
tú cuerpo macarenillo,
y me tienes tan *gilt*
como está tu maridito,
Don Pepín.

Y con esto termina, que bien lo deseaba.

MANOLÉ.

BOMBA!

—Oyl; Fermín; batal:
vete en un vuelo
tráete dos chinós
carretoneros:
pon en los carros
nuestros trebejos;
y en cualquier casa
donde un letrado
diga—«se alquila»—
te cuelas dentro:
no te detenga
temor al precio;
para nosotros
todos son buenos;
sí/ung!... Espera;
ven un momento;

dime que soy
uno de nuestros
primeros *planchas*;
dilo sin miedo:
les tan mayúscula
la que hemos hecho!...
Indispensable,
sin más remedio;
Fermín, dejamos
nuestro aposento;
dejamos este
querido techo
bajo el cual, ocho
meses y medio,
hemos hallado
nuestro elemento;

aquí vivíamos
tan... tan al pelo,
que suspiraran
de envidia al vernos,
ave en el agua,
pez en el viento...
al revés digo;
del revés vuélvelo.
Fermín acércate,
reflexionemos:
hay dos personas..
dos, por lo menos,
á quienes place
que nos mudemos:
una es la sílfide
de mis tormentos;
nuestra vecina
la del camelo:
la otra.. ya sabes;
la otra.. el casero.

Aunque buen hombre,
no era, por cierto,
remotamente
mi pensamiento,
ser tan amable
con tal sugeto;
pésele á tanto
recado atento
como enviaba:
¡que afán de pesos!
de nuestra puerta
ni una hora lejos,
si cobradores
eran del dueño,
de nuestra casa
fueron porteros:
y así teníamos,
sin darles sueldo,
yo, servidores;
tú, compañeros.

Vamos el grano;
no divaguemos;
¿tú no calaste,
señor mastuerzo,
que la vecina
que mi embeleso
ha sido, bajo
sus dos aspectos,
tiene dos caras
para uso externo?...
Yo estaba loco,
loco hasta el hueso
por la vecina:
yo la hice versos
en todos tonos
y en todos metros;
odas y rimas,
silvas, sonetos,
y romancillos
y aún ovillejos:
se acentuaron
por ese tiempo
las amenazas
de un atenéo,
y, á fuer de ensayo,
con grave gesto,
digna apostura,
me oso acento,
todas mis trovas
os fui leyendo.

¡Oh, que audítorio!..
tú eras, no menos,
que el gran Jurado;
eran el pueblo,
y en los rincones
tomaban puesto,
cinco ó seis ratas...
¡poder del estrol!
Fermín ¿recuerdas?
¡que triunfo! aquellos
animalitos
llegaban quedos
hasta nosotros,
tan satisfechos,
de mi lectura,
que no estoy cierto,
que á veces dudo,
que yo sospecho
si mis canciones
de amor, á ellos
les olerían
quizas á queso.

Tú no despuntas
por el aséo,
(entre paréntesis,
Fermín:) por eso
siempre teníamos

público inmenso:
nos daban muestras
de su contento,
cucas, arañas
y otros insectos:
las lagartijas
nos ofrecieron
las ovaciones
á rabo inquieto:
¡cuanto entusiasmo!
los clavos lejos
y allí los sitios
donde estuvieron,
me parecían
oidos atentos
de las paredes
los agujeros:
tres mil mosquitos
de oír hambrientos,
daban en torno
rápidos vuelos:
no los juzgaba
(sábelo el Cielo)
de nuestra gloria
los trompeteros;
que despertaron
en mi cerebro
tristes ideas:
¡que pensamientos!..
Sus vocecillas
tiples oyendo;
en nuestros rostros,
traidores viéndolos
picar con saña,
siendo su intento
crecer á costa
de otro pellejo:
faltos de títulos,
paro maestros;
de númen faltos
como de seso;
mas con sus voces
llenando el viento,
unos silvando
y otros sorbiendo,
me parecía,
(Fermín ¡qué miedo!)
que de una turba,
me hallaba en medio,
de criticastros
gacetilleros.
Pero aquel susto
tan pasajero,
no acibaraba
los goces nuestros:
Fermín, mis dichas
¿dónde se fueron!..
¡dijos, de amores
benditos sueños!..
La hemos metido;
nada más cierto...
todo acabose;
todo es ya duelo;
todo por ese
maldito yerrol!..
Escucha y pásmate:
hace ya tiempo
que antes que el alba
feliz despierto:
corro á las conchas
y allí en acecho,
el dulce instante
con ánsia espero,
en que las tuyas
descorre el dueño
de mis amores.

Oye el bosquejo
de su persona:
negro el cabello
como los ojos;
saliente el seno;
en las megillas
gracioso oyuelo;
linda la boca
de labios gruesos,
¡voluptuosos!..
la sávia de ellos
ávidos liban
miles de génius,
(tan chiquititos
como del céfiro
los leves átomos)
la mezclan luego
con los aromas
de sus alientos,
y hacen las mieles
que habrá en sus besos!..
Ayuntamiento de Madrid

Verdad, que el rostro
tiene el moreno
de las morcillas;
¡pero es tan bello!..
No idolatrarla
sería un pueblo!;
lleva camisa
saya y pañuelo
de algodón; todo
muy pobre, ¡pero
con tanta gracia
llevado y puestol!..
Limpia los muebles
con un plumero;
y cuando mira,
siento en el pecho
tales ardores,
que cópio al Cuerpo
de Veteranos,
cuando hay incendio;
y agarro un pito...
y toco á fuego!..
¡Oh, que criadita!
¡que indial! ¡que cuerpo,
Fermín!.. Más rápido
no llevé el juego;
porque era doble
mi amante empeño,
y era preciso
mucho misterio.

Sábelo todo;
mi amor inmenso
el de mis ímpetus;
mi verdadero
amor... es la otra;
¡la otra!; el lucero
que por las tardes
feliz contemplo
en esa misma
ventana: negros
también los ojos;
de garza el cuello;
el rostro blanco
como los pétalos
de la azucena;
Fermín, ¡un cielo!..
Peró pasaba
tiempo y más tiempo
y nada; un brebe,
culto requiebro;
una mirada;
y al fin un sério,
cortés saludo,
sin más exceso
que un—buenas tardes.—
frio cual hielo.
¡Que voz! muchacho:
Fermín ¡que acento!..
Ay, pero nada.
nada más que eso!..
Dar un avance
era mi objeto,
y esta mañana

por fin resuelto
á que supiese
cuanto la quiero,
ví á la criada
y sin rodeos
la he dedicado
muecas y gestos;
dándole muestras
del ardimiento
de mis amores
y mis deseos:
una sonrisa
me prestó aliento
y así le dije:
—De amor me muero
por tí: si acaso
te cuenta un cuento
tu señorita,
quizas diciendo
que mis amores
la manifiesto,
tú, no la creas,
tú, ten por cierto
que eres tú sola
mi dulce dueño.—

—O es usted tonto
ó está usted ciego.—
me dijo adusta:
yo quedé muerto:
Fermín; ¡la misma!..
su voz, su acento
lo aclaró todo:
¡yo he sido un memol!
Por la mañana
salta del lecho
y muestra el rostro
como es; moreno;
mas por la tarde
se pinta al fresco
y la miramos
tan blanca luego
como cualquiera
busto de yeso;
color muy suyo
no lo neguemos—
pues que le cuesta
no pocos pesos;
y hace en su cara,
frente al espejo,
una reforma...
que ni Lutero.

Lector, advierte
que voy corriendo,
porque pudiera
mi romanzuelo
servir de alambre
para el telégrafo,
tal es de largo;
y aquí lo dejo,
y en este punto,
lector benévolo,
tú dí—Deo gratias!..
y yo—Laus Deol

MANÉNGOY.

TELÉGRAFOS

Desde que las mujeres se han declarado electricistas y los consejeros de la Corona admiten en la Central de Telégrafos y Teléfonos á la mitad más débil y más bella del género humano, me paso todo el día pensando en lo felices que serán los habitantes de Europa y América, que cuentan con el sexo femenino para la trasmisión de sus partes.

No sé como en Filipinas no han pensado todavía en la sustitución de sexos, pues creo firmemente, que del grémino de mestizas y criollas pudiera sacarse un personal subalterno de primera fuerza y doctísimo en el manejo del manipulador.

Me río de las insípidas londonenses y norte americanas, tan tiesas, tan serias y tan pudorosas, si se compara su juego, con el que podría dar una muchacha nacida en estas latitudes ó en las peninsulares.

Por lo pronto, en España, no hay chica que á los 15 años desconozca algún procedimiento segurísimo para ponerse al habla con el primer sietemesino que le pasee la calle, contra la voluntad de sus mayores.

Y en este país, en que el desarrollo físico es tan precóz, á los 9 conocen todas el valor de los puntos y las

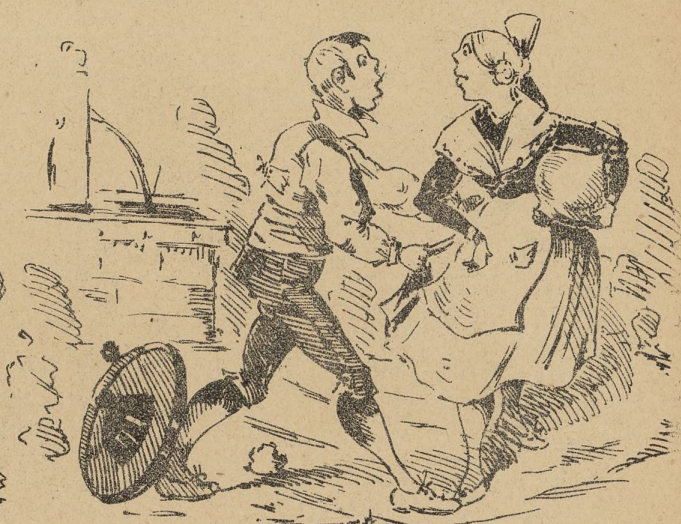
CUNTO



Fué una rapaza á la fuente
y con Roque se encontró.



Se tropezó imprudente
y instantivamente
ella se agarró.



Pudo así el golpe evitar
asíéndose á la basquina,



pero no fué sin dejar
en la falda de la niña
un desgarrón singular.



Ella entre alegre y medrosa
al regresar á su casa,



solita y afanosa
trató de enmendar la cosa
pero por cierto no era casaca



Mas vano fué discurrir:
no pudo, en sus intenciones,
ni un zurcido conseguir.



Y es, lector, que hay desgarrones
que no se pueden zurcir.

cómas, sueltos ó combinados, tan bien ó mejor que el discípulo más aventajado de Morse.

Con la particularidad de que se hacen entender perfectamente sin otro aparato eléctrico que sus ojos, ni más *postes* que el de la estación de llegada, ni más alambres que el impalpable camino recorrido por sus espresivas miradas.

Yo tengo una vecinita que se pasa todo el santo día de Dios *haciéndose telégrafos* con un pollo almibarado, que para disimular se comunica con el ídolo de sus pensamientos meneando las orejas.

Este sistema tiene el inconveniente de poner al telegrafista á la altura de la raza caballar.

Pero hay otros que sin menoscabo de la persona, pueden usarse y se usan con extraordinario éxito.

Como por ejemplo: el que consiste en espresar los pensamientos por medio de las flores.

Una flor roja, ya se sabe, significa: ¡estoy en áscuas!

Una flor azul: ¡toco el cielo con las manos!

Una flor amarilla: ¡canario!

Una flor blanca: *virgen y mártir*.

La modesta violeta: no tengo un real.

La camelia: eres turco y no te creo.

La alcachofa (ésta no es flor, conste): tú madre tiene más conchas que un galápago.

Y un manojo de zacate: Adios, que me marchó á almorzar.

En este y otros lenguajes análogos son muy prácticos todos los aspirantes á marido y todas las niñas con pretensiones de *casaca*.

Pero para entenderse con una mujer bastan y sobran las manos, la boca y los pies.... si hay cierta confianza.

Con estos últimos, sobre todo, pueden decirse y *olerse* muy ricas cosas.

—¿A que no sabes qué quiere significar una muchacha cuando enseña el pie derecho?—Le preguntaban á un mi amigo de esos que tienen *ribetes* y *grabados* de to to.

—Toma, que va á meter la pata!—contestó el interpelado.

—Pues no señor; sino que le tiene muy bonito; porque ninguna hija de Eva es capaz de lucir sus *pieses*, como no sean pequeñitos y bien calzados.

—Y diga usted—interpeló un tercero—qué querrá indicar mi señora cuando estira y retuerce una de las puntas del pañuelo?

—¡Cuernos....!

—Y si le pego á usted un estacazo ¿qué significa?

—Que se ha dado usted por aludido.

Escuso añadir que aquella reunión se disolvió como el rosario de la aurora.

La telegrafía en ciertas ocasiones está contraindicada.

Yo conozco un caballero, tuerto del derecho, que perdió su ojo de un puñetazo, por guiñarse á una mujer casada delante del marido.

Y sé de otro á quien por *timarse* con los pies, le sacudieron un *pie de paliza* mayúsculo.

CÉSAR.

POT-POURRI

Dice un periódico que los vecinos de la calle de Magdalena quieren morcilla.

Para los perros callejeros, se entiende.

Me parece bien.

Está visto que se trata de destruir el *can*. *Can*, significa perro.

*

**

Los serenos han logrado atrapar, ¡á duras penas! dos ratos que robaban, hace algunas noches, trozos de leña á un chino.

Ya podemos dormir tranquilos... ¡Ellos!...

*

**

Cópia un periódico estos rengloncitos de Clarín:

...ellos (unos poetas) pintan la mujer con quien se sueña; vosotros (otros poetas, los naturalistas) la mujer con quien se duerme».

¡Por Dios!... ¡Un mosquitero!

*

**

Un periódico asegura que abundan los pavos.
Implumes, sobre todo.

*

**

Para dar una idea del estado salvaje en que estaba el llamado calumniosamente paseo de Magallanes diremos una cosa ¡Que había monos en los árboles!

Unos *banqueros* del Pasig, más celosos del buen nombre de la ciudad que los Sres. del Corregimiento, les han dado caza.

¡Por Jesucristo bendito!

¡Señores, que no se diga

que hay monos, y monos sueltos

por las calles de Manila!

*

**

D. Simplicio Solís, es un artista que merece aplausos.

Su marcha triunfal ha obtenido el premio en el concurso abierto por D. C. Saco del Valle.

A muchachos cual Solís

se les debe respetar...

¡Esos son los que han de dar

honra y gloria á este país!

*

**

Un chino hirió á otro y el herido fué conducido al hospital.

Y pregunta, cuerdamente, *La Oceanía*:

«¿Por qué ha de ser siempre el Hospital quien pague los vidrios rotos?

¿Que Ca-Co ha perniquebrado á So-Pengco?..

Pues que se le cure por cuenta de aquel.

¿No es esto lo justo?»

¡Ya lo creo!...

Pero aquí somos muy españoles.

Y muy *primos*.

*

**

Leo en un periódico:

«En la sesión que ha *debido* celebrarse anoche la Corporación Municipal *debió* acordarse....»

Y que digan que la prensa no vive adelantada!.

Los *periodistas*, no solo son *periodistas*.

Sino *profetas*.

¡Así sale ello!

*

**

¿A que no adivinan ustedes lo que ha hecho el Ayuntamiento en la sesión celebrada hace unas noches, con el proyecto para establecer en Manila el alumbrado por gas?

¡Pues le ha dejado sobre la mesa!

No crean los lectores que pretendemos hacer un chiste.

Es la verdad.

El Ayuntamiento ha dejado el proyecto sobre la mesa.

¡.....!

*

**

Un periódico, no sabiendo qué escribir ya contra las cunetas, dice que éstas son la causa de que los cocheros no puedan dormir tranquilamente en sus vehículos sin exponerse á despertar en el fondo de una de esas zanjitas abiertas por el Municipio.

Es claro, hombre, es claro.

Deben cegarse las cunetas.

¡Aunque no sea más que para proteger el sueño de los cocheros!...

*

**

Dicen á un periódico que uno de estos días deben llegar dos chinos mandarines.

Y que quizá vengan en un buque de guerra chino.

Y que vienen á visitar la ciudad.

Y que ya se les está preparando alojamiento *adecuado* en una casa de la calle del Rosario.

*

**

La veterana de intramuros cojió un cerdo que andaba suelto por la calle.

Y le mandó al Hospital de San José.

Y el director del Hospicio mandó las gracias á la veterana.

¿Será para que se las traslade al dueño del cerdo?

*

**

La otra noche, al salir de un báile de suscripción, hubo en la calle de Dulumbayan una de nuestras primeras *bronceas* entre un *inglés* y un caballero.

El *inglés* ha sido demandado.

Esperamos que el juzgado declarará que tal procedimiento para cobrar las cuentas, no es el más apropiado para salir bien.

*

**

Un punto de Molo (Iloilo) se metió en un pozo al presentarse el juez en la casa donde se habían reunido varios individuos para *pelarse* amigablemente.

Y cuentan que decía el *rana* cuando le descubrieron en el agua:

—Pero, Señor... ¡Que no le han de dejar á uno bañarse tranquilamente!...

Pero ni por esas...

*
*
*

Se habla de una compañía de ópera, contratada en Milán para Manila.

Añádese que vendrá en breve.

En el *corral* de Tondo se están haciendo reformas para que en él dé sus funciones.

¡Pobre compañía, si ha de trabajar en aquel granero, como llamaban al teatro los *mascottés*!

¡Ay!... ¡Y más pobres todavía los espectadores paganos!!

*
*
*

¿Ustedes han oído hablar de lo milagrosas que son las aguas de Marmolejo?

En todas partes se hacen comentarios acerca de su bondad para las enfermedades del estómago.

Se las recomendamos á nuestros lectores que las puedan necesitar.

Y deben hacernos caso.

Por que la recomendación, además de ser gratuita, no la hace ningún médico.

*
*
*

Sentimos en el alma que el amigo que nos ha proporcionado el cuento que hoy aparece en las planas cuarta y quinta del MANILA, no nos haya dicho el nombre del autor.

Es una picaresca composición que hábilmente ilustrada por Villar, agradará á nuestros lectores.

*
*
*

Gracias á la amabilidad de un amigo, hemos tenido el gusto de admirar un bonito trabajo de la Srta. C. Hagañas.

Es un paisaje bordado en seda negra, sobre raso perla, con un primor admirable.

Dá un timo á cualquiera. Nosotros, al menos, creimos al pronto, que fuera un excelente grabado en piedra.

Es un obsequio que dedica á una persona de su familia pero mejor sería que lo empacase bien y lo mandase á la Exposición.

Si allí no lo premian, es porque no háy gusto en el mundo.

Pero le premiarán, seguramente.

¡Vaya si le premiarán!

*
*
*

La otra noche fuimos invitados á una casa en intramuros donde se celebró una reunión de confianza con ración de teatro y baile.

Había allí muchachas bonitas. ¡Ya lo creo que eran bonitas!

Se ejecutó una piececita con bastante propiedad por unos cuantos aficionados parientes y amigos de la casa.

Ellos lo hicieron bien, pero lo que es ellas (las damas) lo hicieron muchísimo mejor.

Después se bailó hasta las dos y media de la madrugada.

Después... nada más.

*
*
*

Leemos en un periódico:

«La hermosa calle de Carriedo, como ya hemos dicho en otra ocasión, vá adquiriendo importancia, y en tiempo no lejano la veremos hecha una segunda Escolta.»

Por eso nosotros que somos unos chicos de mucho gusto y estamos montados á la *derniere*, tenemos la Redacción de «Manila—Alegre» en la calle de más brillante porvenir.

*
*
*

La puerta de Sto. Domingo continúa *durmiendo* el sueño de los Justos. Pero señores ingenieros ¿hasta cuando van á durar esas benditas obras?

*
*
*

¡A que tiempos hemos llegado!

Los *tomadores* se dedican al hurto de botones.

Entonces deben prenderse á muchos pollos aficionados al género.

Es decir aficionados á tragarse un *botón*.

Imp. de Sta. Cruz, Carriedo, 20

ANUNCIOS

MANILA ALEGRE

SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO

Se publica, si lo permite el Censor, los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:—En Manila, un mes: medio peso; en provincias, un trimestre: peso y medio.—Pago adelantado.

OFICINAS:—CARRIEDO, 2.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS TABACOS Y CIGARRILLOS ELABORADOS POR
“LA EXPORTADORA” FÁBRICA DE TABACOS, ESTABLECIDA DESDE 1.º DE ENERO DE 1883
Agencia—Anloague—n.º 27—Manila.

Menas ó Vitolas Cubanas.	PESO por millar.	Envases.	PRECIO por millar.		Menas Filipinas.	PESO por millar.	Envases.	PRECIO por millar.	
			Pesos.	Cént.				Pesos.	Cént.
Imperiales	25	50	25	„	Nuevo Habano capa recta	18	500	10	„
Alfonso.	19	50	20	„	„ „ „ „	18	250	10	25
Regios	19	50	20	„	„ „ „ „	18	100	10	70
Regalía Filipina	19	50	20	„	„ „ „ „	18	50	11	20
Regalía Británica	19	50	20	„	„ „ „ „ prensado „	18	50	12	50
Caballeros.	19	50	20	„	Nuevo Cortado capa recta	18	500	10	„
Vegueros	19	50	20	„	„ „ „ „	18	250	10	25
Brevas	18	50	18	„	„ „ „ „	18	125	10	50
Orientales.	18	50	18	„	„ „ „ „	18	50	11	20
Insulares	16	100	13	„	„ „ „ „ prensado „	18	50	12	50
Cazadores	15	100	12	50	1.a Habano „ „ „ „	19/20	250	13	50
Conchitas flor	15	100	12	50	2.a „ „ „ „	10/11	500	8	„
Carolinan.	15	100	12	50	3.a „ „ „ „	8/9	500	7	„
Cagayanes.	15	100	12	50	1.a Cortado „ „ „ „	19/20	250	13	50
Londres	13	100	12	„	2.a „ „ „ „	10/11	500	8	„
Cubanos	12	100	11	„	3.a „ „ „ „	8/9	500	7	„
Entreactos	8	100	8	50	PICADURA.				
Nvo. Hab.º estilo Cubano	16	100	12	50	Calidad superior en paquetes de 1 libra				37 4/
Id. id. id. id.	14	100	12	„	Id. corrientes en id. de 1 id.				25
					CIGARRILLOS.				
					De picadura en HEBRA y ENGOMADOS calidad Superior,				
					en paquetes de 30 cigarrillos á 8 cuartos paquete ó sea				
					por el 100 de paquetes.				
								5	50

PUESTOS DE ESPENDIO.

INTRAMUROS. { Almacen El Globo, Calle de Palacio
Calle Real núm. 29
Escolta núm. 32 Almacen, Sastrería y Camicería de A. Reyes.
Calle Nueva núm. 14 Almacen Villa de Jocchin
Tabaquería de la plaza del Vivac
Almacen Luzon id. del id.
San Fernando Sucursal de la Castellana
BINONDO. { Biverita, Almacen bebidas
Murallon, Píncipe núm. 4 Almacen “Las Mercedes”
Anloague núm. 27.

STA. CRUZ. Tabaquería contigua al Convento.

QUIAPO. Carriedo, núm. 19.

SAMPALOC. Real, (Alix) núm. 23.

PACO ó SAN FERNANDO DE { Real Almacen frente á la Iglesia.

DILAO.

Ayuntamiento de Madrid



Juán recibió una carta de provincias en la que le hacían mil encargos.

Pero ántes entra en un café y pide una botella de cerveza.—Que sea de la mejor,—advierde—de la marca "Dos leones con escudo y corona."

Después compra cigarrillos, pero nó de cualquiera fábrica sino de LA EXPORTADORA, (que tienen mucha aceptación y son muy baratos.

—Voy á hacer encargos... ¿Sabe V. que le encuentro muy grueso?

—Porque vivo en la fonda de la Alhambra, donde por treinta duros al més le dán á uno todo lo que necesita y más.

—Pues me voy.

—A la fonda.

—No á la VILLA DE PARIS á comprar una sillería de Viena... Pero mañana voy á vivir á la fonda de la Alhambra.

—Bien, señor Grupe, me quedo con este centro y no me llevo todas las preciosidades de su establecimiento porque tendría que gastarme una fortuna.

—Cuanto se diga es poco LOS CATALANES es una de las primeras casas de Manila... Entrar allí y no comprar nada!... vamos, que no puede ser...

—Lo que más me gusta de LA PUERTA DEL SOL es que no hay que regatear. ¡Qué de cosas hay allí!... ¡Y qué baratas!

—¿Es para usted ésta montura?

—No, señor, para el caballo de mi amigo.

—Creí.

—Mandaré por ella: EL ARNÉS, Carriedo 17, ¿no son estas las señas?

Juan tenía que arrancarse una muela... ¿A quién había de encargarse la operación?... Pues naturalmente á Arévalo, el de la calle de Carriedo.

Es el que mejor lo hace. (El que lo dude que pruebe.)